

LA SEMANA

Año I - Mula 5 Septiembre 1919 - Núm. 30

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
SAN MIGUEL, N.º 5

Precios de suscripción e inserción

En España 1'50 pesetas trimestre
En el extranjero 10'00 . . . al año

Comunicados y anuncios a precios convencionales

No se devuelven los originales

SEMANARIO INDEPENDIENTE

APUNTES PARA LA HISTORIA

Tiene razón un señor respetable al calificarnos de desoficiados, no ha muchos días ante un grupo de amigos que apresuradamente fueron a comunicarnos la noticia y decimos que tiene razón porque en efecto aunque nos prestáramos a ello no tenemos quien por firmar todo lo firmable nos dé las dos mil o tres mil pesetas que serían lo suficiente para permitirnos una vida cómoda y de aparentes ocupaciones.

Pero esta es una cuestión de apreciaciones que a la prensa no debemos llevar y menos nosotros que con tan poco espacio contamos para que nuestros lectores puedan formarse una idea de las condiciones que adornan a las desaprensivas personalidades que rigen nuestros destinos.

Tampoco queremos contestar como se merece a otros señores que nada tienen de respetables y que como protesta a nuestra actitud no solo han dejado de recibir el periódico (de lo cual nos honramos) sino que también se permiten dirigirnos adjetivos impropios de personas decentes.

Nuestros lectores ya podrán figurarse quienes son los *pajarra-cos* en cuestión y que no publicamos sus nombres no por cobardía pues siempre respondemos de nuestros actos, sino porque solo el desprecio merecen y más tratándose de *perros* que mucho *ladran* pero nunca muerden.

* *

Sr. Alcalde denunciarnos con valentía como lo hacen los hombres que solo piden justicia los siguientes hechos que demuestran el estado de abandono en que se encuentra nuestro desgraciado pueblo.

Nuestra glorieta en varias ocasiones la hemos calificado de pocilga y así es por desgracia para todos los vecinos de esta ciudad.

¿Qué concepto formarán de

nosotros ese sin número de forasteros que muy pronto nos visitarán con motivo de las próximas fiestas? Por lo visto solo esta Redacción se preocupa de estos asuntos pero no olvide que el grado de cultura de los pueblos está en relación directa con el número de jardines y glorietas que estos tienen.

Con solo unas pocas pesetas (no muchas) conseguiría arreglarla en parte y todos sus paisanos se lo agradeceríamos pero desconfiamos que así lo haga pues sería la primera vez que atendiese nuestras justas y legítimas peticiones.

La charanga municipal debiera suprimir sus desconciertos que solo consiguen herir nuestros tímpanos que aunque no sean tan delicados como decía el Presidente de la Junta de Gobierno no por eso dejamos de apreciar como se merecen tan desastrosas audiciones.

Si así lo hiciere proporcionaría una economía a ese Ayuntamiento (que siempre le vendría bien) y tendríamos una calandracca menos que soportar.

El alumbrado público deja mucho que desear. La limpieza de nuestras calles sigue en un estado tan deplorable que es de temer la aparición de alguna enfermedad infecciosa y en suma todos los asuntos de palpitante interés duermen el sueño de los justos.

Tenemos o no razón para quejarnos?

LA VOZ DEL PUEBLO.

DESENGAÑO

A. M. Garrido

El Amor llegó a tu lecho
cual primavera rosada
y tú alegre y confiada
abriste al amor tu pecho.

Tu corazón satisfecho
gozó la ilusión dorada
y hasta viste, enamorada,
tu «nido de amor» ya hecho...

Más el huracán furioso

—de tu alegría envidioso—
truncó la rama del «nido».

Y desde entonces, piadosa,
una humilde mariposa
quedó en lugar de Cupido.

FLORENTINO VILLENA.
La Unión 1919.

DE FIESTAS

Por momentos se acercan los días consagrados por nuestra tradición para celebrar las fiestas cívicas y las solemnidades religiosas a las devotas imágenes del Niño del Balate y la Virgen del Carmen.

Cuando vea la luz este periódico ya habrá dado principio el solemne novenario que lujosamente y con los más grandes primores del arte presenta nuestro querido amigo el Director de este periódico con las voces y orquesta con que lleva cosechados tantos triunfos.

La noticia que ya dimos de que cantaría las glorias del Divino Niño desde la Cátedra del Espíritu Santo el eminentísimo Orador Sagrado y Canónigo de la S. I. Catedral de Madrid don Diego Tortosa ha causado tan extraña sorpresa que no es aventurado augurar que las naves del Templo de Santo Domingo se llenen en esos días de gente ávida de conocer y oír la palabra del famoso Orador de quien tantos triunfos ha contado y cuenta a menudo la prensa de Madrid y la de provincias.

No es nuestra pluma bien cortada para poder siquiera ensalzar las glorias y los meritos oratorios de Canónigo tan relevante ya que no está muy lejano el día en que el pueblo de Mula tenga el honor de escuchar la palabra sabia y evangélica de aquél para quien todos los encomios resultan pálidos comparados con la realidad.

* *

Los jóvenes empresarios de es-

te teatro don Ignacio López del Toro, don Rafael y don Antonio Cuadrado y don Ignacio López Aparicio activan sin descanso las contratas para poder traer al pueblo de Mula que tantos fracasos lleva en lo que a materia de teatro se refiere, y es casi seguro que jóvenes tan entusiastas y que no han de tener en cuenta economías ni sobre este particular piensan regatear lo más mínimo sino antes bien obran con largueza y entusiasmo para que el pueblo castigado a sufrir una inicua retaguardia, no la sufra este año que está a cargo de jóvenes de relieve y de valía.

Aunque nada seguro podemos adelantar toda vez que no hay contrato ultimado si podemos decir que se firmara este con las compañías de zarzuela y opereta del Teatro Ruzafa de Valencia o con la que dirige nuestro buen amigo y paisano don Benito López Ruano que tantos triunfos ha merecido en el pueblo de Hellín.

Una u otra será sin duda la que actuará en nuestro Coliseo.

Cuando quede ultimado el contrato ya daremos cuenta más extensamente a nuestros lectores.

— NARRACIONES —

La casa del milagro

(CONTINUACIÓN)

No necesitaba Pero Dato de tantos incentivos para perder la chaveta, y sin acordarse que su bolsa estaba fuera y de que su criado le esperaba, se echó mano a la tizona, vió que la llevaba al cinto y estaba presta a salir y siguió a la encubierta.

Pasaron calles y plazas, la vió detenerse junto a la casa de las Conchas, la de Salinas, después ante el palacio de Monterey, al pie de la Torre del Clavero, cerca de las casas que fueron de doña María Monroy la Brava para salir a las orillas del Tormes, y ya en este sitio, Dato aceleró la marcha pero sin poder alcanzar a la incógnita, que no variaba de paso, comenzó a correr, obteniendo el mismo resultado, pero en su vertiginosa carrera vió una hoguera